

Más mujeres inmigrantes



Doble discriminación:
las inmigrantes son a
menudo
peor remuneradas que los
hombres.

Estudiantes, enfermeras, empleadas de hogar... e inmigrantes. Éste es el perfil de muchas de las mujeres que circulan por el planeta. El éxodo femenino tiene unos rasgos propios, pero también muestra una doble discriminación.

“Las mujeres constituyen cerca del 49% de los 175 millones de inmigrantes que hay en el mundo”, según el informe *World*

Migration 2005, publicado

por la Oficina Mundial para las Migraciones. Eso sí, cada vez dejan su país de manera más independiente, no sólo en compañía de sus maridos o familiares. Las trabajadoras cualificadas se mueven principalmente en las profesiones relacionadas con la educación y la salud, a diferencia de los hombres, que suelen hacerlo más en el sector tecnológico y científico. Ellas tienden a irse motivadas por la fuerte demanda de un cierto tipo de profesionales en un país concreto, algo que ocurre, por ejemplo, con el empleo de enfermeras. La migración masculina cualificada, por contra, se realiza más en el marco de grandes multinacionales.

La cuarta parte de los 25 millones de desplazados en el mundo a causa de la pobreza y los conflictos armados son mujeres. Envían gran parte del sueldo a sus países de origen, sirviendo de sustento para muchas familias

de África y Asia. De hecho, el informe indica que mandan más dinero que los hombres, a pesar de que reciben salarios menores y son más vulnerables a la explotación o el tráfico de personas.

No obstante, la inmigración también ofrece oportunidades. Sin duda, algo positivo es que se ha producido un aumento de las estudiantes que se marchan para completar su formación. Algunas se quedan en los países de acogida, otras regresan. Estas últimas se enfrentan a la tarea de cumplir sus expectativas profesionales en Estados donde la mujer sigue relegada a un segundo plano. Todo un reto.



Doble discriminación:
las inmigrantes son a
menudo
peor remuneradas que los
hombres.

Estudiantes, enfermeras, empleadas de hogar... e inmigrantes. Éste es el perfil de muchas de las mujeres que circulan por el planeta. El éxodo femenino tiene unos rasgos propios, pero también muestra una doble discriminación.

“Las mujeres constituyen cerca del 49% de los 175 millones de inmigrantes que hay en el mundo”, según el informe *World Migration 2005*, publicado por la Oficina Mundial para las Migraciones. Eso sí, cada vez dejan su país de manera más independiente, no sólo en compañía de sus maridos o familiares. Las trabajadoras cualificadas se mueven principalmente en las profesiones relacionadas con la educación y la salud, a diferencia de los hombres, que suelen hacerlo más en el sector tecnológico y científico. Ellas tienden a irse motivadas por la fuerte demanda de

un cierto tipo de profesionales en un país concreto, algo que ocurre, por ejemplo, con el empleo de enfermeras. La migración masculina cualificada, por contra, se realiza más en el marco de grandes multinacionales.

La cuarta parte de los 25 millones de desplazados en el mundo a causa de la pobreza y los conflictos armados son mujeres. Envían gran parte del sueldo a sus países de origen, sirviendo de sustento para muchas familias de África y Asia. De hecho, el informe indica que mandan más dinero que los hombres, a pesar de que reciben salarios menores y son más vulnerables a la explotación o el tráfico de personas.

No obstante, la inmigración también ofrece oportunidades. Sin duda, algo positivo es que se ha producido un aumento de las estudiantes que se marchan para completar su formación. Algunas se quedan en los países de acogida, otras regresan. Estas últimas se enfrentan a la tarea de cumplir sus expectativas profesionales en Estados donde la mujer sigue relegada a un segundo plano. Todo un reto.

Fecha de creación

6 septiembre, 2007